

En Alicante... (Un mes... 1.75 ptas. Trimestre... 5... Fuera la capital... 5.75... Extranjero... 15... Numero suelto... 0.10 cets. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago anticipado

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

En la Redacción y Administración calle de San Nicolás, 2, y en la imprenta de este periódico, Angeles, 14. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico. Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio critico bibliográfico de las que, a nuestro juicio, lo merezcan. No se devuelven originales

Año I

Alicante 23 de Setiembre de 1886

Núm. 214

El Liberal

Jueves 23 de setiembre de 1886

Impresiones

Protesta unánime.—Los dispersos.—Prisiones.—La prensa.—Las provincias.—El Consejo de ministros.—S. M. la Reina en Madrid.—El fiasco.

Los dolorosos acontecimientos últimamente ocurridos en Madrid, han demostrado una vez más, que la opinión del país, es abiertamente contraria a los hechos de fuerza, pues todas las clases sociales, sin distinción de ideas políticas, han reprobado unánimemente ese atentado, que ha hecho desmerecer el buen concepto de prudencia y tacto, que en poco tiempo había sabido conquistarse nuestra nación, ante los ojos de propios y extraños.

El ejército, por tradición en España, bastante levantisco, ha demostrado esta vez que no es ageno a la transformación saludable que se está operando en sentido político en nuestras costumbres; pero apenas, no obstante, que unos cuantos ilusos ó ambiciosos, en su desatentada conducta, hayan pretendido empuñar el buen nombre del valeroso ejército español; aun cuando por lo ocurrido se ha demostrado que esos extraviados son unos cuantos, que, como manchas ó lunares, se destacan en la límpida y patriótica actitud de ese ejército, a cuyo amparo están aseguradas las instituciones vigentes y las libertades patrias.

Una prueba muy elocuente y satisfactoria acaba de dar ese ejército de su alto sentido y de su firme adhesión a la monarquía, y por su comportamiento heroico y decisivo para sofocar ese conato de sublevación, merece los aplausos y reconocimiento de la nación entera.

En cambio los insurrectos y sus inspiradores, solo han logrado el hacerse odiosos a todo el mundo, y llevar sobre sus frentes el denigrante estigma de asesinos de unos pundonorosos y esclarecidos militares, como el brigadier Velarde y el conde de Mirasól.

Toda esa gloria han conquistado esos declarados enemigos de la libertad, de la patria y de la monarquía.

Según las noticias recibidas de Madrid, la sedición está completamente terminada; varios partes de Vicalvaro, Alcalá y Vallecas, y otros puntos, dan cuenta de haberse presentado muchos de los insurrectos, y otros han sido capturados, mereciendo especial mención de entre todos estos, el sargento primero del regimiento de Albuera, cuya aprehensión ha sido lle-

vada a efecto por el teniente Ruiz Zorrilla, sobrino de D. Manuel.

De entre todos los insurrectos, deducidos los soldados de Albuera presentados, heridos ó capturados, no quedan libres ya más que ocho, que son los que deben llevar los mejores caballos, y que los últimos partes dicen que se dirigían a ganar los montes de Toledo, y entre los cuales se supone que vaya el cabeilla del motín, brigadier Villacampa.

Según La Opinión, el número de muertos y heridos, es el siguiente:

- Muertos: El Brigadier Velarde. El Conde de Mirasól. El Teniente Peláez. Heridos:

El Comandante de caballería de Albuera Sánchez de Mesa y los Tenientes Peralta y Valverde, que opusieron en San Gil resistencia a los revoltosos.

Un sargento, un cabo y tres soldados del regimiento de Albuera, por consecuencia de los primeros disparos cruzados entre las tropas leales y los insurrectos en la estación del Mediodía.

Un sargento del cuerpo de Seguridad, herido por los insurrectos, por llevar a cuatro de estos prisioneros.

El número de muertos y heridos de la clase de tropa por consecuencia de los distintos encuentros entre las fuerzas del Gobierno y los sublevados, se hacia ascender a un número que no cree os por no haber conseguido confirmarlo.

A última hora circula el triste rumor de que el Coronel de Albuera Sr. Melguizo se hallaba tan gravemente herido, que se supone habría muerto.

Según se dice, el valiente militar, al que acompañaba varios Oficiales del mismo regimiento, se adelantó hasta los sublevados de Albuera, arrojándoles para que volvieran a sus banderas, que tan ignominiosamente habían pisoteado, y la contestación fué una descarga.

No respondemos de la veracidad de esta noticia que deseamos vivamente no se confirme. El hecho se supone acaecido en Arganda.»

Se están llevando a efecto varias detenciones de personas sobre las cuales recaen sospechas de complicidad en tan insensatos sucesos; se citan de entre ellos diversos nombres, haciéndolos subir algún periódico al número de 53 en Madrid.

En algunas provincias parece que también se están practicando las mismas medidas, de entre las cuales aparecen los de San Sebastián, Sevilla y Zaragoza, en esta han sido nueve los detenidos.

Todos los periódicos monárquicos, desde el izquierdista El Resúmen, hasta la conservadora La Epoca, vienen protestan-

do contra los acontecimientos revolucionarios y poniéndose del lado del Gobierno, ofreciéndole su apoyo para sostener el orden público y defender las instituciones que para todos ellos sean igualmente sagradas.

El periódico republicano El Globo se ocupa del asunto con un sentido práctico y una alteza de miras, y para oprobio de los que se llaman republicanos nos permitiremos copiar algunos párrafos.

Dice el aludido colega:

«Dos jefes militares asesinados, algunos soldados muertos, muchos heridos, varios prisioneros sometidos al Consejo de guerra, sintiendo ya sobre sus cabezas la amenaza del terrible fallo, un pelotón de ginetes vagando por los campos y perseguidos por sus compañeros de armas, la población de la capital de España sorprendida y contrastada, el prestigio del ejército español empañado, el crédito nacional por los suelos, conservadores y reaccionarios frotándose las manos ante la próxima halagüeña perspectiva de su vuelta al gobierno, la política de reformas y de evolución democrática entorpecida, hé aquí el resultado del sistema de la revolución a todo trance, en todo tiempo y a toda hora. ¿Se puede saber lo que ha ganado a costa de todo eso la causa de la república?»

Nosotros los republicanos creemos que el pueblo español quiere la república; los monárquicos niegan esto. Sobre ello puede haber duda. Lo que no deja lugar a dudas, después de los sucesos de anteanoche, es que ese pueblo no quiere revolución.

Serán más fáciles bajo gobiernos liberales las conspiraciones; pero las revoluciones solo son posibles bajo gobiernos reaccionarios. Esta verdad no debieran de olvidarla nunca los que han de echar sobre su conciencia la responsabilidad de la sangre vertida. Tampoco deben de olvidarla aquellos que, presa de un miedo pueril ante la sedición última están dando entrada a corrientes reaccionarias en su espíritu.»

La tranquilidad es completa, no solo en Madrid, sino en toda España; de Barcelona telegrafian que allí ha producido grandísima indignación los sucesos revolucionarios, y que allí existe tan completa confianza en la sensatez del pueblo catalán, que no es necesaria ninguna clase de precauciones.

No cesan de llegar a manos del gobierno, telegramas de adhesión a las instituciones y al gobierno. Pasan de dos mil los que se han recibido.

Tan unánime es la reprobación, que no hay un solo periódico monárquico que deje de consignarla con sus más vivos acentos. Hasta republicanos condenan la vergonzosa cuartelada.

Los ojaltateros del Sr. Ruiz Zorrilla, no han tenido valor para auxiliar a los infe-

lices soldados, cuya cabeza han puesto en peligro. Su única heroicidad, ha consistido en asesinar cobardemente a dos bravos militares.

Los ministros residentes en Madrid, se han reunido para cambiar sus impresiones sobre la sedición, y aun cuando no han descendido a detalles, han acordado en definitiva castigar a los sediciosos con todo el rigor que permitan las leyes.

La opinión así lo reclama, pues no a otra cosa se han hecho acreedores los que tan mal uso han sabido hacer de la libertad tan amplia de que se goza, durante la dominación del actual gobierno.

S. M. la Reina ha llegado a Madrid; desde el regreso del malogrado monarca D. Alfonso XII, de su viaje por Alemania y Francia, no había ofrecido la estación del Norte, aspecto más brillante, ni ha acudido a sus audenes gentío más numeroso, ni han resonado en su recinto y alrededores, ¡vivas! más entusiastas.

El pueblo todo de Madrid, desde la encoquetada aristocracia, hasta los humildes menestrales, acudieron a dar un nuevo testimonio de su adhesión a la Augusta dama que regenta el trono.

Renunciamos a hacer la descripción del entusiasta recibimiento, que pueden ver nuestros abonados en los periódicos de la Corte.

De todo este altercado, solo han conseguido los revolucionarios demostrar su impopularidad é impotencia, pues hasta la Bolsa los ha mirado con desdén, y como gente de poco cuidado.

¡Qué vergüenza!

Protesta

Lo hemos repetido muchas veces; la escuela política en que militamos, no admite el derecho de insurrección, porque no hay términos hábiles para conocer cuándo es la ocasión de ejercitar ese pretendido derecho; pero aun dado caso que lo admitiéramos, negamos que ahora, bajo el gobierno liberal que preside el Sr. Sagasta, suceda nada que justifique una asonada ni un motín.

Sostienen los partidarios de la teoría revolucionaria, que cuando los poderes públicos niegan al ciudadano sus derechos políticos, aquellos que son inherentes a la personalidad humana, entonces los ciudadanos tienen el derecho de hacer respetar por la fuerza lo que el poder vulnera y hasta por la fuerza derrocarlo.

Pues bien; ¿qué derechos niega al ciu-

veinte y dos años... No me acuerdo: era un tiempo de mi vida muerta.

—¿Tendréis algun inconveniente en contarme una de vuestras cacerías?

—No... ¿Cuál?

—La que queráis.

—Es que he hecho muchas.

—Pues bien, esa a que aludiais ahora mismo.

—Con mucho gusto.

Y de seguida, muy despacio, con mucha indiferencia, y con ese tono lánguido y casi sin acentuación que le era habitual cuando no experimentaba emoción alguna, empezó así:

—Hacia tres meses que estaba en Ceilán...

—¿Qué diablos fuisteis a hacer allí?

—¡Oh! Eso no os interesaría nada, os lo aseguro. Suponed que fui a cojer perlas.

—Tenéis una en vuestra corbata que me parece demasiado buena para ser de Ceilán.

—Sí, es la mejor que he visto en París.

Tanisset la ha apreciado en treinta mil francos, y Marlé en treinta y dos mil; pero Marció me ha declarado con toda franqueza que no tiene precio. Mi criado ayer barriendo mi habitación, la echó entre la basura: yo le refí habilitación, la echó entre la basura: yo le refí por su descuido, sin enfadarme mucho, (ya sabes como yo riño), él se impacientó, contestándome: —Pues bien, si he perdido la perla, descontentadla de mi salario.—Una hora después me la trajo. La había encontrado entre la ceniza de la chimenea. Le dí cien luises y todavía no sabe por qué.

—¿Habeis pues estado en Ceilán?

—Sí.

—En qué época?

—En 1820.

—¿Qué edad tenais entonces?

—¡Diabli! Diez y ocho años, veinte años,

Folleto de EL LIBERAL. F.-1

LA CAZA DEL ELEFANTE

POR

ALEJANDRO DUMAS

Exceptuando el robo y el asesinato, puedo aseguraros que he conocido el tipo del conde Horacio de mi novela Paulina.

Era un hombre de treinta años, pálido, delgado, afectado de una tosesita nerviosa que se le aumentaba con cualquier emoción, siendo ésta, por lo demás, la única señal exterior que la revelaba; sensual en la vida ordinaria como un Oriental, y voluptuoso como un siberita; pero sóbrio y fuerte, en llegando la ocasión, como un pastor de la Sabina.

Nunca encontraba cojin bastante suave, ni sofá suficientemente blando cuando trataba de fumar la ambarada pipa en mi casa; y a pesar de esto, se andaba cincuenta leguas á caballo, se acostaba sobre el húmedo suelo envuelto en u capa, y desafiaba el calor y el frío, como si ni el frío ni el calor tuviesen la menor influencia sobre él; era, en fin, y lo repito, menos el crimen, ese extraño compuesto de extremos que he ensayado á pintar el marido de Paulina, y no podría yo asegurar á pesar de todo, que no haya sido algo tratante

en negros, como Santiago Munier, ó un poco pirata, como Lara.

Por rareza hablaba de filosofía ó moral. Decía que esto le fastidiaba, y que nada temía tanto como el fastidio. Cuando le atacaba esta enfermedad, que él llamaba su cancer, pasaba del tabaco al opio, y si esto era insuficiente, del opio al Hachich. Aletargábase entonces durante ocho, diez ó quince días, como una serpiente que dijere, y se encerraba en su habitación con sus sueños y sus alucinaciones, teniendo a su criado de centinela á la puerta. Al cabo de este tiempo, reaparecía curado, momentáneamente al menos, de su fastidio.

En vano he intentado en muchas ocasiones hacerle confesar si creía ó no en Dios.

—¿Qué le importa—contestaba—si es grande, eterno y todopoderoso, como dicen, que yo crea ó no crea en Él? Le hará mi fé mas poderoso? ¿le hará mi duda menos fuerte?

Nunca hablaba de su pasado. Hubiérase dicho que, por causas fatales, había roto con él, apagando en cuanto le era posible, esos destellos de la memoria que oscilan como fuegos fatuos en los oscuros campos del pasado. Si se le escapaba alguna vez una palabra sobre este pasado, era siempre una palabra inesperada por los que le oían, y que hacia estremecer; porque revelaba una de esas existencias excepcionales que inspiraron á Byron el asunto del Corsario, y á Carlos Nodier la fábula de Juan Sbogar.

Ministerio de Cultura

dadano el gobierno liberal? ¿qué trabas opone al desenvolvimiento de todas las actividades? ¿Se amordaza á la prensa? ¿Se impide sistemáticamente el derecho de asociación? ¿Está en silencio la tribuna? ¿Deja algo de decirse en libros y folletos? ¿Se coárta el sufragio? ¿Se dificulta el comercio? ¿Está atada de piés y manos la industria?

No. Nadie que mire las cosas de gobierno con serenidad de ánimo, podrá afirmar que eso suceda en España, nación que goza de tales libertades, como la libre Inglaterra, y de más que la republicana Francia.

¿Qué se quiere, pues, por los eternos perturbadores del sosiego público?

Se quiere tal vez imponer por la fuerza la voluntad de los menos á la de los más; se pretende que la fuerza, último argumento de todas las sinrazones, impere en el recinto de la patria.

Y siempre se aguarda por los revolucionarios á que el país goce de la mas amplia libertad para producir esos conflictos que enseñan á las gentes á temerlos.

Bajo la reacción conservadora los conspiradores permanecen ocultos en sus guaridas, sin atreverse siquiera á la protesta y se aprovechan de la libertad que predicaban para traicionarla cobardemente, en cuanto está al frente de los destinos del país un gobierno liberal.

Por fortuna, el sentido público execra esas aonadas que solo producen el castigo de algunos criminales, y el llanto de algunos huérfanos y viudas.

Ya está visto. Los que en todas ocasiones tienen en los labios la hermosa palabra libertad, no quieren que la realicen los liberales, y prefieren á sus eternos enemigos los doctrinarios.

Pero el país piensa de otra manera, y á las criminales intenciones de los revolucionarios, opone el desdén mas soberano.

El país quiere gobiernos que le reconozcan todas sus libertades y derechos, y deplorando que las malas pasiones sean la perdición de algunos insensatos, pide unánimemente que la ley se cumpla sin contemplaciones, porque la ley es la única garantía de su tranquilidad.

SUETOS POLÍTICOS

De La Unión Democrática:

«En un rapto de fiera indignación, dice El LIBERAL, que el mayor de los delitos es el que se comete contra la propia patria y merece el mayor de los castigos.

De seguro que el colega ministerial alude á los Sres. Sagasta y Martínez Campos: ambos se sublevaron ¿no eso caro colega?»

Nó, apreciable Unión Democrática, nosotros aludimos á los que, disfrutando de libertad completa, se olvidan de sus deberes, y al grito de ¡Viva la República! asesinan á militares pundonorosos.

Nosotros aludimos á los asesinos del general Fajardo en Cartagena, inmolado en cumplimiento de su deber.

Nosotros sentimos fiera indignación contra la turba de malhechores que al grito de ¡Viva la República! acaban de asesinar al brigadier Velarde, coronel conde de Mirasol y algunos otros valientes militares.

Siempre, y en todas épocas, condenaríamos estos movimientos y criminales sublevaciones, pero hoy más que nunca, porque el par-

Fuf, pues, á Ceilán á pescar perlas. Hacia tres meses que me encontraba allí, y vivía en Mausion-House, es decir, en la orilla de ese espléndido mar en que desemboca el Ganjes. Cuando vayais á Ceilán id á parar allí, es uno de los sitios mas encantadores de todo el mundo.

Una mañana, uno de mis amigos, sobrino menor (no me acuerdo bien) de Sir Roberto Peel, entró en mi cuarto, y me encontró tendido en mi cama, y contemplando desde allí el mar por la entreabierta ventana.

—Os gusta mucho la vida horizontal?
—Es la mejor
—Esa será vuestra opinión, repuse yo.
—Y la de Dios también, suponiendo que se ocupe Dios de estas cosas.

Apenas pasamos la mitad de nuestra vida de pié, y toda nuestra muerte se pasa acostados. Bueno es por tanto ir ensayando en la cama la manera mas cómoda de estar en la tumba... ¿Puedo ahora continuar?

—Sí.
—Está bien; pero os advierto que si me interrumpís á cada palabra, esto será muy largo.

—Tanto mejor.
—Pero es que no podré concluir hoy.
—Y bien, concluiréis mañana.
—Mañana? ¿Quién sabe donde estaré yo mañana? Gaymard se ha empeñado en llevarme con él al polo Artico.
—¿Y...?

tido republicano tiene completa libertad de acción para hacer extender su propaganda por todas partes.

En estos meses de verano, los primeros oradores y propagandistas de esta escuela, han recorrido las principales capitales de España.

En Barcelona, en Vigo y en otras poblaciones de importancia, han dejado oír sus discursos, repúblicos tan eminentes como los señores Portuondo y Salmerón. Este último sincerando y aplaudiendo las sublevaciones y pronunciamientos.

¿Qué más libertad quiere La Unión Democrática y sus amigos?

En tiempos republicanos, ¿se daba á los monárquicos tanta libertad? nó, nó y mil veces nó.

Esto es lo que condenamos, y sentimos fiera indignación, sosteniendo que el mayor de los delitos es el que se comete contra la propia patria y merece el mayor de los castigos; no solo quien asesina á los mejores de sus valientes hijos, sino también aquellos que con sus arrebatos y criminales predicaciones dan lugar á que se cometan hechos tan vandálicos y reprobados por el país y por los políticos de todos los matices.

Cortamos de El Graduador:

«Estamos recogiendo preciosos datos de la última elección de diputados provinciales, para en los días antes del mes de noviembre, publicarlos.

Los hay, preciosos.
Se destacan los de Villajoyosa, Onil, Jávea, Denia y otros pueblecillos; pero sobre todo, los que nos han mandado de Benidorm.»

Mucho gusto tendremos en conocerlos, pero no son ménos preciosos los que nosotros vamos publicando y otros que nos restan para cuando sea ocasión.

Leemos en El Progreso:

«Háblase es a tarde de un nuevo ministerio sobre la base Martínez Campos-Silvela, es decir, una combinación de fusionistas de la derecha y de conservadores, que dieran á la situación el carácter de resistencia que en los círculos publicos se cree debe tener después de los últimos sucesos.

Hé aquí los nombres que reúnen más probabilidades para la citada combinación:
Presidente del Consejo.—Martínez Campos.

Estado.—Vega Armijo.
Guerra.—Pavía.
Marina.—Antequera.
Gobernación.—Silvela.
Hacienda.—Camacho.
Fomento.—Villaverde.
Gracia y Justicia.—Alonso Martínez.
Ultramar.—Marqués de Casa Valencia.»

Si lo que se ha propuesto El Progreso es hacer un pisto, es indudable que lo es y muy completo.

Peró si lo escrito está dicho con seriedad, por nuestra parte creemos que no está la Magdalena para tafetanes.

De La Opinión:

«Esta tarde, á las cuatro y media, se celebrará otra manifestación, pero de duelo y tristeza. Nos referimos al entierro de los señores brigadier de artillería Velarde y coronel del mismo cuerpo, Conde de Mirasol. Los dos entierros se verificarán en un mismo acto. Los dos leales y pundorosos caballeros defendieron en un mismo cuerpo á su patria; los dos han sido asesinados villanamente en una misma noche; los dos irán juntos á la tumba por el honor de las armas, por su patria y por su Reina.»

—Y yo estoy tentado por ir. ¿No sabeis que soy un cazador furibundo?

—No lo sabia. Además de que os he invitado dos ó tres veces á venir á cazar conmigo, y nunca habeis querido...

—Es que vuestras cacerías de Francia no son cacerías.

—Reparad que no soy yo ahora el que os interrumpe.

—Conque estábamos?...

—En que teniais ganas de ir á la cacería con Gaymard.

—Sí.
—Y bien, ¿qué seduce vuestros instintos Nennronianos en la proposición del ilustre capitán de fragata?

—Lo siguiente. Yo he tirado elefantes en Ceilán, leones en Africa, tigres en la India, hipopótamos en el Cabo, alces en Noruega, osos negros en Rusia, y quisiera matar unos cuantos osos blancos en Spitzberg.

—Ya no hay.

—¿Cómo que no hay?

—No; los viajeros se los han comido todos.

—Entonces no voy á Spitzberg; no iba mas que por eso.

—¿Volvemos á nuestros elefantes?

—Mirad, os he dicho que será largo... Es necesario que os de algunos detalles de localidad, sin lo cual, y como es sabida vuestra brillante imaginación, dirían que habeis inventado mi cacería, como habeis inventado vuestras novelas.

Copiamos de El Globo:

«Un ex-ministro republicano, grande amigo del Sr. Sagasta, de quien no se ha separado desde 1873, calificaba ayer duramente la insurrección de anteanoche.

—El movimiento de Badajoz, decía, fué indigno; el de ahora es más indigno todavía.»

Con mucho, muchísimo gusto reproducimos el siguiente suelto de El Graduador:

«Vivo, dice un periódico, está en la memoria de todos el recuerdo de las pasadas sublevaciones militares que estallaban entre el entusiasmo popular. Presto se unía el pueblo á los soldados. Las calles se erizaban de barricadas, los balcones se poblaban de combatientes. La revolución corría como la llama por un reguero de pólvora.

Ahora ha sucedido todo lo contrario. La locura arrojó del cuartel á unos centenares de soldados. El temor y el disgusto publico les ha acompañado. Se ha alejado del lugar que eligieron más que como posición estratégica, como punto seguro para la fuga.

El único sentimiento que se evidencia entre cuantos conocen los sucesos es el de un grande, de un profundísimo disgusto con mezcla de vergüenza y de indignación.

La protesta es unánime entre todos los hombres de levatadas y nobles sentimientos.»

Es muy cierto que todo español de levatadas y nobles sentimientos ha de reprobar y protestar de hechos, que causan vergüenza y nos humillan ante las demás naciones de Europa.

ECOS LOCALES

A un suelto que ayer publica nuestro estimado colega El Constitucional Dinástico nos creemos relevados del deber de contestar, desde el momento en que se llama en él la atención sobre algunos hechos que revisten mucha importancia del señor Juez de Instrucción y del ilustrísimo señor Presidente de esta Audiencia de lo Criminal.

Nosotros nos adherimos con toda el alma á la escitación del referido colega y esperamos se haga la luz en un asunto que afecta á la administración de justicia, pidiendo que esta caiga inexorable sobre quien á ello se haya hecho acreedor.

Por hoy, ni una palabra más.

Se ha desistido de la colocación de las faroles que los propietarios del teatro Principal habian proyectado poner delante de la fachada principal del edificio.

Lo sentimos.

Se quejan los vecinos de San Antón, de lo descuidados que tienen los servicios municipales de policía urbana en aquel barrio, pues hace un semestre que no ven barrederos ni ningún otro dependiente de esa clase.

Suplicamos al señor Alcalde, atienda las justas quejas de dichos vecinos.

Llamamos la atención del digno Administrador de correos de esta capital, hácia el hecho de haber dejado de recibir ayer en nuestra redacción la mayor parte de los periódicos de Madrid, que tienen cambio con nuestra publicación.

Esta falta nos causa mayor perjuicio por tratarse de un día, en que esos periódicos vienen llenos de noticias interesantísimas, lo cual debe haber sido sin duda la causa de que algún curioso se haya apoderado de ellos.

No dudamos que dada la reconocida rectitud de nuestro distinguido amigo Sr. Barroeta pondrá severo correctivo á tales abusos.

Llama la atención la lentitud con que llevan á efecto los trabajos de prolongación del

—De poco os preocupais, querido; por mucho que lo aseguramos vos y yo siempre lo han de decir.

—Adelante, pues... Os decía que uno de mis amigos, sir Williams... ¿no os importará su apellido, no es verdad?

—¡Oh, Dios miol no!

—Sir Williams entró en mi cuarto, y me encontró tendido en la cama, teniendo al lado mi taza de té imperial, y distraido en mirar por la ventana los tiburones jugar á flor de agua.

—¿Qué buen viento os trae tan temprano? le pregunté.

—¿Sois cazador?

—Sí.

—¿Queréis venir mañana á cazar con nosotros?

—¿A qué caza?

—A la del elefante.

Horacio se detuvo.

—¿Qué hombre tan singular soy! me dijo.

—¿Por qué?

—Por que... Mirad, es preciso que sepáis una cosa que quizás no sabiais, para que me podais comprender bien.

—Decid.

—Que yo soy cobarde.

Y solté la carcajada.

—¡Oh! repuso, no hay el menor motivo de risa en lo que os digo.

—¿Yo cobarde?

No ignoraba yo qua Horacio habia tenido

paseo de la Esplanada hasta la calle de las Bóvedas.

Hace tres meses que comenzaron dichos trabajos y apenas si se ha esplanado el terreno.

También es objeto de comentarios que apesar de los deseos manifestados por la prensa y por los vecinos, dicha prolongación no se haya variado de forma, sujetándose á la línea de la vía férrea para evitar la rinconada que resulta con el trazado actual y que es una cosa de muy mal gusto, que afeará á aquel sitio, convirtiéndose como lo está ya en estercolero público.

Suplicamos al presidente de la comisión de ornato que atienda las justas quejas del vecindario, mas cuando se trata de una cosa que por la variación no ha de costar mas ni menos.

Ayer mañana, al atracar al muelle el vapor francés *Coussell*, dió un golpe con el hélice á una gabarra cargada con varios géneros, causándole un gran boquete, por donde penetraba gran cantidad de agua.

Gracias á la oportunidad con que acudieron á descargar los géneros que contenía dicha gabarra, se salvaron éstos, no sin haber sufrido algún perjuicio.

Los vecinos de la calle de Gravina se quejan del mal olor que despiden un depósito de guano que existe en un almacén de dicha calle.

¿Está permitido tener depósitos de este género dentro de las poblaciones?

Creemos que nó.

La Dirección general de Contribuciones ha dirigido una comunicación á la Administración de Contribuciones y Rentas de esta provincia, en la cual se hace constar haber visto con especial satisfacción el celo y actividad con que dicha Administración ha procedido en la terminación del importante servicio de repartimientos de contribución territorial, complaciéndose dicho centro directivo en dar las gracias al señor Administrador y funcionarios que le han secundado en el cumplimiento de este servicio y su excelente resultado, del cual se ha dado conocimiento al señor ministro de Hacienda, como merecido tributo á la inteligencia y laboriosidad de tan dignos funcionarios.

Felicitemos por ello al señor Administrador D. Eugenio Chornet, y al oficial encargado de este servicio, D. Vicente Novillo, cuyos celosos empleados han demostrado una vez más su reconocida competencia en los asuntos que les están encomendados.

Son muchas las personas de Madrid y de otras poblaciones del interior y del norte que han escrito encargando habitación en los hoteles de esta capital para pasar la próxima temporada de invierno, buscando así alivio á sus dolencias en el clima templado y benigno que aquí disfrutamos en esa estación.

Mucho nos complace ver la justificada predilección de que es objeto nuestra capital, y nos complacería mucho más ver que nuestro Ayuntamiento se ocupara en ponerla en condiciones de limpieza y amenidad para hacer mas grata la estancia en ella de los forasteros.

Creemos que con poco esfuerzo sería fácil hacer de Alicante una magnífica estación de invierno, pues teniendo el elemento principal que es el clima, sería preferida á los demás puntos de España y del extranjero por las personas delicadas.

Anteanoche á las doce se ha producido fuego en uno de los almacenes de vino que posee el Sr. D. Francisco Maisonnave en la partida de los Angeles; pudiéndose atajar á las pocas horas, gracias á la intervención de los vecinos que han acudido á tiempo.

dos ó tres desafíos que habían hecho época por su bravura imposable, y por la cuasi temeridad que había demostrado.

—Sí, añadió; solamente que soy cobarde á la manera de Enrique IV, que, según Tallermant de Reaux, empezaba por enlodarse el calzado, y salíca después la nariz de sus contrarios. Mi temperamento es bilioso, y yo tengo el valor de mi temperamento, es decir, que empiezo por dudar, titubear y aun temblar, pero avergonzado en seguida de mi flaqueza, pónese en pugna mi parte moral con la física, sobreponese el alma á la parte bruta, y ésta hace entonces maravillas de arrojo que despeluznan á los tontos; lo cual no impide que mi carne empiece por temer, solo que el secreto queda entre ella y mi alma.

—Y entre Alejandro Dumas ahora.

—Es cierto... Empecé, pues, por temblar de la proposición, según costumbre, y balbuceé:

—¿Una caza de elefantes!... Sí... No...

—¿Cuánto tiempo durará?

—Siete ú ocho días.

—¿Diablo! No sé si podré.

—Pues reflexionad, repuso sir Williams, de aquí á mañana tenéis tiempo para pensarlo.

Parecióme notar en el acento del oficial inglés (sir Williams era capitán de Rifles) que había leído lo que pasaba en el fondo de mi

corazón.

—No, no, respondí vivamente; no necesito pensarlo... iré.

Las pérdidas han sido de alguna consideración. Los almacenes estaban asegurados.

La guardia de la casa de socorro estará durante el día de hoy á cargo del reputado facultativo don Vicente Seguí y Carratalá.

Ayer mañana gracias al descuido de los conductores de reses, andaba suelta por las calles del barrio de San Antón una vaca de las destinadas al matadero para el consumo público. Y van dos.

Llamamos la atención del señor Cama (ante de marina de este puerto, acerca de dos ó tres pontonas que hay sumergidas junto al contramuelle sin que nadie se tome el trabajo de sacarlas, y que impiden el tráfico por aquel sitio.

Ha llegado á Alicante de paso para Murcia, el teniente coronel D. Luis P. del Pobil.

Anoche se verificó en el Teatro-Circo el anunciado concierto por el notable pianista Sr. Cebreros, que justificó en la ejecución de las piezas del programa la buena reputación de que venía precedido.

La numerosa y distinguida concurrencia que asistió al espectáculo aplaudió mucho al señor Cebreros, por la gran ejecución y gusto con que toca, saliendo muy complacida.

El célebre diablo F6 también obtuvo muchos aplausos.

El domingo próximo se abrirá el teatro-café de la Alianza situado en la calle de Calatrava.

Solemnizará el acto la banda de música que dirige D. José Charques.

Están encargados de los conciertos de piano y armonium que se han de celebrar todas las noches en aquel local, los profesores Sres. Carrasco y Poveda.

En la misma noche debutará un cuadro de zarzuela.

ECOS DE LOS PUEBLOS

Ha renunciado el secretario del ayuntamiento de Bolulla.

En la central de correos de Madrid, hay dos cartas detenidas por falta de franqueo; una dirigida á D. Antonio Miquel, de Elda, y otra á D.ª Pilar Puerto, de Alicante.

Ha sido aprobado el presupuesto carcelario del partido judicial de Cocentaina, para 1886-87 cuyos gastos importan 7.281 pesetas 75 céntimos.

La caja de ahorros de Elche ha realizado en el periodo comprendido entre los días 6 al 15 del actual las operaciones siguientes: 10 empeños importando 1258 pesetas, 3 prestamos con garantía personal importantes 1087 pesetas; 2 desembolsos, importando 154 pesetas; 4 reembolsos de préstamos por valor de 2900 pesetas; 56 imposiciones importantes 998 pesetas y dos reintegros importantes 114 pesetas.

COMUNICADO

Se nos remite para su inserción un importante trabajo, en el que se trata de un modo imparcial y con gran copia de datos, la célebre cuestión de la última elección de diputados provinciales, en la circunscripción de Jijona-Villajoyosa, acerca de la cual tanto se ha hablado por una y otra parte.

Por el documento que á continuación insertamos, creemos se ponen las cosas en su verdadero terreno, manifestando los procedimientos empleados en la citada elección.

He aquí el comunicado:
"La verdad de la elección en el distrito de Villajosa

Como contestación á cuanto se ha dicho por la prensa de todos matices, con referencia á las elecciones provinciales en el distrito de Villajoyosa, y en confirmación de cuanto consignaron los comisionados interventores adictos de este partido judicial, en la comend de protesta que presentaron ante la junta de escrutinio, creemos deber nuestro hacer públicos los siguientes hechos; protestando que los datos numéricos están fidedignamente copiados del resultado de la elección, en las respectivas secciones, tomando como base de clasificación, para los adictos, las papeletas que aparecieron con la candidatura impresa; y para los conservadores en combinación con los del partido de Jijona, las manuscritas; y que de la veracidad de los hechos que nos son comunes, respondemos todos, haciéndolo cada cual respectivamente de la sección cuyo escrutinio presencié.

La candidatura acordada por los partidos liberales de Jijona y Villajoyosa, se componía: de los Sres. Soler y Pérez, por el primero, y Harmsen y Zaragoza, por el segundo; conviniéndose por los representantes del partido, en votar uniformes los cuatro candidatos en combinación, para ganarlos todos, ya que el equilibrio de las fuerzas de la Diputación provincial y las conveniencias del partido liberal exigían que los conservadores no obtuviesen

ningún puesto. ¿Cómo se ha cumplido este compromiso de honor, que más que á los interesados afectaba á la política provincial, por una y otra parte? Esta es la cuestión que vamos á resolver.

En el partido judicial de Villajosa, votaron 1.044 adictos, obteniendo votos: 860 el señor Harmsen; 844 el Sr. Zaragoza; 820 el señor Pérez, y 643 el Sr. Soler; observándose la particularidad de que, salvo en Rellu (donde se descubrió á tiempo en un principio que los conservadores votaban también en combinación al Sr. Soler y después el Sr. Pérez, y comprendiendo la trama, excluyeron primero al uno y después al otro, de la candidatura adicta), en todos los demás puntos los cuatro candidatos obtuvieron número igual de votos, excepto el Sr. Zaragoza, á quien faltaron quince en Villajoyosa, por una equivocación sufrida en el orden de colocación de las papeletas.

En el mismo partido los conservadores tuvieron 577 electores, los que votaron unánimemente al Sr. Samper, y en combinación, á los Sres. Santonja, Soler y Pérez, lo cual, con los 84 votos disidentes de Finestrat, dió por resultado que la votación fuese la siguiente: señor Pérez, 1.189; Soler, 932; Harmsen, 944; Zaragoza, 844; Samper 577 y Santonja, 463.

De aquí se deduce, hasta la evidencia, que los electores adictos de este partido judicial, fueron 1.044; los conservadores, 577, y los disidentes, 84; y que los conservadores votaron la candidatura de los señores Pérez y Soler, en combinación con la suya, dándose unos 300 votos, mientras los adictos, (menos en Rellu, por la razón indicada) votaron unánimes la candidatura convenida, sin quitar ningún voto á los representantes de Jijona; demostrándose que los adictos llevaron dobles votos que los conservadores, y cumplieron honrada y lealmente su compromiso con los liberales de Jijona.

Veamos ahora lo ocurrido en el partido judicial de Jijona, sin atenernos á más datos que al resultado numérico del escrutinio. En Aguas no se dá ningun voto al Sr. Zaragoza, y los Sres. Galdó, Pérez, Soler y Harmsen, aparecen con número igual; de modo, que se sustituyó al Sr. Zaragoza por el Sr. Galdó. En Busot no se dá ni un voto á los señores Harmsen y Zaragoza, y se vota por igual á los Sres. Pérez y Soler, liberales, y á Samper y Santonja, conservadores; (sin comentario.) En Castalla los Sres. Soler y Pérez, figuran, entre 250 y 280 votos, al nivel de los conservadores Samper y Santonja, mientras al señor Harmsen se le dán 156 y 94 á Zaragoza; lo cual indica que votaron juntos los amigos del Sr. Pérez y los de los conservadores, y que, por lo menos, se quitaron votos al Sr. Zaragoza. En Ibi sólo hay 335 votos para los señores Soler, Pérez y Samper; (escusamos comentario.) En Jijona, población considerada como baluarte de los amigos del Sr. Soler, y donde los conservadores solo intervinieron uno de los tres colegios, resultan: Soler y Pérez, con 350 votos; Samper, 324; 160, el Sr. Santonja; 268, el Sr. Zaragoza, y 134, el Sr. Harmsen. ¿Cómo se explica en Jijona la subida del Sr. Samper al nivel del Sr. Soler, y con dobles votos que el Sr. Harmsen? Pues de la misma manera como en Villajoyosa el Sr. Soler obtuvo 419, no habiéndole dado los liberales más que 220; lo cual prueba que el Sr. Soler pagó al Sr. Samper en Jijona, los votos que éste le prestó en Villajoyosa. En Onil figura excluido el Sr. Harmsen, y repartidos casi por igual los votos, (150 cada uno) entre Pérez, Soler, Samper, Santonja y Zaragoza; al paso que en Tibi es eliminado Zaragoza, rebajado Harmsen, é igualados los señores Soler, Pérez, Samper y Santonja; y, hasta por último, en Torremanzanas, donde el Sr. Samper solo alcanza 25 votos, salen con 141, Pérez y Soler, y con solo 53 y 40, respectivamente, Harmsen y Zaragoza.

Del examen precedente del partido judicial de Jijona, se deduce: que en unos puntos se eliminan á los Sres. Zaragoza ó Harmsen; en otros, á los dos; y que en todos aquellos donde se les vota, figuran siempre con gran número de votos menos que los Sres Pérez y Soler; que los conservadores votaron en tercer y cuarto lugar á los Sres. Pérez y Soler, y los adictos, á los Sres. Samper y Santonja, conservadores.

Ante estas lógicas y matemáticas deducciones, ya no es posible discutir lo ocurrido en las elecciones, por parte de los liberales del partido de Jijona, pues tiene un nombre que, aunque está en los labios de todo el mundo, no estampamos, para evitar se crea tenemos el p óposito de lastimar á nadie.

De lo expuesto, resulta: que el Sr. Harmsen obtiene en el partido de Jijona, 471 votos, y el Sr. Zaragoza, 547; mientras los Sres. Pérez y Soler, alcanzan 1521 y 1433, y el señor Samper, 1460; al paso que en el de Villajoyosa, el Sr. Samper, hijo y cacique conservador del mismo durante los últimos diez y ocho años, solo obtiene 577; el Sr. Pérez, 1189; el Sr. Soler, 932; el Sr. Harmsen, 944, y el señor Zaragoza, 844; y, en su consecuencia, es derrotado el Sr. Zaragoza, y triunfa el conservador Samper, en tercer lugar.

Bien caros, sin duda, se han pagado al señor Samper los 300 votos que pudo dar en su distrito á los Sres. Soler y Pérez, quienes no

podrán menos de reconocer que aquel les debe su elección, como les debe su derrota el Sr. Zaragoza, ó que ellos deben el triunfo á las fuerzas conservadoras del partido de Jijona, resultando, de uno ú otro modo, el siguiente dilema: en el partido judicial de Jijona, ha habido, por parte de los adictos, ó innoble traición ó hipócrita impotencia, y hasta quién sabe si las dos cosas, por más que se deba la primera á la segunda!

Villajoyosa 16 septiembre 1886.
Villajoyosa.—En representación del partido liberal, el presidente del comité, Gaspar Mayor.

En la de los interventores adictos de las cuatro mesas electorales, los interventores, Juan Galiana.—Antonio Lanuza.—José Mayor.—Andrés Linares.

Benidórm.—En representación del partido liberal, el presidente del comité, Juan Zaragoza.

En la de los interventores adictos de las dos mesas electorales, los interventores, Vicente Vives.—Ramón Martínez.

Finestrat.—En representación del partido liberal, el presidente del comité, Manuel Climent.

En la de los interventores adictos de la mesa electoral, el interventor, Miguel Miralles.

Rellu.—En representación del partido liberal, el presidente del comité, José García.

En la de los interventores adictos de la mesa electoral, el interventor, Angel Soler.

Sella.—En representación del partido liberal, el presidente del comité, Vicente Cerdá.

En la de los interventores de la mesa electoral, el interventor, José Saval.

Orcheta.—En representación del partido liberal, el presidente del comité, José María Lloret.

En la de los interventores adictos de la mesa electoral, el interventor, Tomás Lloret.

CORREO DE MADRID

Carta política.

Madrid 21 septiembre de 1886.

Señor Director de EL LIBERAL.

Mi querido amigo y correligionario: De solo un hecho se ocupan hoy las gentes de todos los círculos, tanto políticos como no políticos, en calles y plazas, en cafés y en casinos, en casas particulares, en todas partes en fin se ocupan de la sublevación de anteanoche todos acordos en condenar duramente este suceso que ha venido á sembrar la alarma y la intranquilidad cuando menos se esperaba, y cuando el país disfrutaba de la ansiada y bienhechora paz que le permite consagrarse á su perfeccionamiento y al desarrollo de sus mas caros intereses.

Hay quien supone que todo obedece á una jugada de bolsa para la que ha servido de instrumento la ceguera y la ambición de unos cuantos locos ó criminales, pues según se dice en círculos autorizados se tenían noticias en París desde hace tres días de la preparación de la intentona.

Sea de ello lo que quiera, es triste que contra la voluntad manifiesta del país se cometan estos atentados que ya han dado sus naturales consecuencias en la muerte de muchos valerosos militares y las seguirán dando con el castigo de los culpables que ha de ser ejemplar y sangriento.

Los detalles que van llegando dan á conocer que los rebeldes van á la desbandada, presentándose gran número de ellos á los alcaldes de los pueblos.

Hay conformidad en que el jefe de la insurrección es el brigadier Villacampa, que ha tomado la dirección de los montes de Toledo perseguido muy de cerca por las columnas que han salido de Alcalá, Aranjuez y de esta corte; es de esperar que se le coja.

De una nueva víctima se hablaba esta tarde, corriendo con insistencia el rumor de que el coronel de Albuera Sr. Melguizo se hallaba tan gravemente herido, que se supone habrá muerto.

Según se dice, el valiente militar, al que acompañaban varios oficiales del mismo regimiento, se adelantó hasta los sublevados de Albuera, arengándoles para que volvieran á sus banderas, que tan ignominiosamente habían pisoteado, y la contestación fué una descarga.

Este rumor, á la ora en que escribo estas líneas, no se ha confirmado aún de una manera positiva.

A las nueve de la mañana partía de la Granja para esta corte S. M. la Reina acompañada del presidente del Consejo de ministros y de la alta servidumbre de la augusta regente, y á las doce y media llegaba la comitiva regia á la estación del Norte, á donde habían acudido con antelación los ministros de Estado, de la Gobernación, de Gracia y Justicia, de la Guerra, de Hacienda, de Ultramar y de Marina y multitud de personajes políticos, generales y altos funcionarios, así como muchos particulares, que deseaban saludar el arribo de la augusta soberana.

Los espaciosos andenes de la estación apenas podían contener el gentío allí aglomerado.

Todo cuanto Madrid encierra de notable se encontraba en la estación.

Al detenerse el tren recibió S. M. la reina una verdadera ovación.

La alfombra se cubrió de flores por una comisión del Circulo liberal que soltó varias palomas blancas con cintas de los colores nacionales, en el instante en que la augusta regente iba á ocupar su landó.

Una compañía con bandera y música tributó á la reina los honores que corresponden á su alta gerarquía.

Abrian la marcha cuatro batidores, que mandó retirar la reina apenas pasó el tiempo suficiente para advertirlo, y formaba la escolta una sección del escuadrón real. Detrás iban los carruajes de los ministros.

La reina llevaba á su izquierda á la duquesa de Medina de las Torres.

En toda la carrera, de la estación á Palacón, ha sido objeto S. M. de constantes muestras de adhesión y de respetuoso cariño.

La augusta señora iba visiblemente emocionada por las muestras de afecto de que era objeto por parte del pueblo.

Apenas entró S. M. la reina en sus habitaciones, se reunieron los ministros en la secretaría de Estado, con objeto de cambiar sus impresiones sobre los últimos acontecimientos.

Parece que mañana se celebrará Consejo, presidido por la reina, y pasado mañana regresará la Augusta regente á la Granja, donde permanecerá algunos días más, y regresará después acompañada de toda la familia real.

A las tres y media ha terminado el consejo de ministros celebrado en la secretaría de Estado.

Según informes, después del cambio de impresiones de que hablamos más arriba, se acordó proseguir gobernando con el mismo espíritu liberal de que ha dado muestras desde el día que tomó las riendas del poder, si bien haciendo cumplir las leyes y castigando con todo rigor á cuantos faltan á ellas. De suerte que habrá expansión para todo lo legal; pero se castigará con mano fuerte toda infracción de las leyes del país y todo atentado contra la forma de gobierno.

Suyo afectísimo,
EL CORRESPONSAL.

REGISTRO CIVIL

INSCRIPCIONES ANOTADAS EN EL DÍA DE AYER

Defunciones.

Varones.	3
Hembras.	3
Total.	6

Nacimientos.

Varones.	3
Hembras.	2
Total.	5

BOLETÍN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—San Lino.

SANTO DE MAÑANA.—San Dalmacio.

ÚLTIMA HORA

Telegramas de "La Tarde."

Madrid 22 (1^o t.)—Ha causado gran satisfacción en el extranjero la noticia de la terminación del motin.

Madrid ha recuperado despues de los graves acontecimientos, su aspecto normal.

El Gobierno dicta energicas órdenes á sus representantes en provincias.

Madrid 22 (2^o t.)—Se halla convicto y confeso el asesino del valiente brigadier Velarde.

Se sabe que Villacampa resultó herido en refriega, escondiéndose en los alrededores de Madrid.

Se hacen vivas pesquisas para averiguar su paradero.

Madrid 22 (2^o t.)—El señor ministro de Estado sostiene frecuentes conferencias con el embajador de España en París.

Freyinet ha prometido al Gobierno español vigilar de cerca la frontera para ponerlo al corriente de la situación de Zorrilla.

Madrid 22 (3 t.)—Comienzan los preparativos para el solemne entierro de los defensores de la patria, Velarde y Conde de Mirasol.

Los alrededores del Hospital están llenos de curiosos.

La Reina Regente ha dado el pésame á las familias de aquellos infortunados militares.

Madrid 22 (3^o t.)—Corren rumores de haberse arriado la bandera española en nuestras posesiones del golfo de Guinea.

El Ministro de Estado ha telegrafiado al señor Albareda para activar las negociaciones pendientes sobre este asunto.

Se rehacen los valores públicos.
Madrid 22 (3^o t.)—Se ignora el paradero del brigadier Mariné.
Supónese que está en España.
Se hacen numerosas detenciones en provincias.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de Vicente Botella y Serra
Ángeles, 14.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

A GUILLEN LOPEZ

MAYOR, 13, 15 y 17; (no confundirse).

QUINCALLERÍA

Maletas.
Sombrereras.
Planchas vapor.
Idem ordinarias.
Grifos superiores.
Ata-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Fijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Fenedores.
Cucharones.
Navajas.

Cortaplumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Bujías.
Hules.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino. De un cuerpo.—De canónigo ó cameras.—De matrimonio.

Se recomiendan por sus dibujos bonitos, solidez y precios económicos.

A LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces CA, CI; id., id. CA, CD marca.—Grifos metal todos números. Estajo superior, Rander y Cordero. Latón en planchas, varios números. Lámparas para aceite, tamaño corriente. Cobre en planchas, varios gruesos. Diamantes para cortar cristales.

GRAN SURTIDO EN FERRETERÍA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta sesenta. Pasadores embutidos fuertes, de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle sala y cuarto.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

A LOS CARPINTEROS, HERREROS y demás oficios.

Azuclas.
Ha has.
Garlopas.
Cepillos.
Junteras.
Guillames.
Tenazas.
Alicates.
Corta frios.
Visagras.
Limas.
Escofinas.
Sierras.

Serruchos.
Verdugos.
Ficheros.
Trincadores.
Triángulos.
Ba renas.
Berbiquís.
Formones.
Gubias.
Roblones.
Escuadras.
Cuchillos.
Destornilladores.

Casa de comisión CONSIGNACIÓN Y TRÁNSITOS

J. Maluenda Vicens.—Alicante

Esta casa se encarga de recibir y expedir á precios módicos, las mercancías que le son consignadas; y pone á la disposición de los Comerciantes en vinos, sus almacenes y conos para unificar estos líquidos.

Como Agente de la compañía francesa de Navegación á vapor, Sociedad en Comandita al capital de 15.000.000 de francos "Cyprien Fabre y compañía de Marsella", se encarga también de hacer, á precios muy arreglados, los trasportes directos para Certe, Marsella, Paris y otros puntos de Francia.

Fábrica de espejos

DE JOSÉ REUS

4, Pórtico de Ansaldo, 4
Alicante

Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitación y felicitación, cuaderno, dibujo de adorno, figura lineal y paisajes, sobres de construcción recreativa, preciosa colección de molduras talladas y con incrustaciones doradas, espejos de lindísimas formas, última novedad de Paris, adornos y molduras para decorar habitaciones, estampas religiosas, sacras, calcomanías, lunas y cristales en todas dimensiones, etc., etc.

Todo á precios arregladísimos.

LA EQUITATIVA

Sociedad de seguros sobre la vida de los Estados Unidos

Sucursal en España.
Delegado en esta provincia: D. Ricardo Soto, Teatinos 8, Escritorio.

VOLAPUK

Nueva gramática para aprender en corto tiempo este idioma nuevo y universal. Necesario á los comerciantes.

Precio: UNA peseta.

Se admiten pedidos en la Administración de EL LIBERAL, San Nicolás, 2, entresuelo.

TIPOGRAFÍA de VICENTE BOTETLA

calle de los Angeles núm. 14.—ALICANTE.

Son tantas las simpatías que el dueño de este establecimiento ha adquirido con el público, que cada día se ve más favorecido por numerosos pedidos que se sirven con mucha prontitud y esmero y con una economía sin igual.

Es obvio decir que se hacen tarjetas de visita, esquelas mortuorias, membretes, obras de lujo, carteles, cromos, periódicos y todo lo concerniente al arte de la tipografía.

Angels, 14

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DE EL

Elixir Dentifrico

DE LOS

RR.PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Girona)

Prior Dom MAGUELONNE

2 MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880, Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR

Pedro BOURSAUD

« El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR.PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la carie fortalece las encías rindiendo á los dientes un blanco perfecto.

« Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalándoles esta antiquísima y util preparacion como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias. »

Casa fundada en 1867 **SEGUIN** 3, Rue Huguerie, 3 BORDEAUX

Agente General: Depósito en todas las Farmacias y Perf^m de Francia y Extranjero.



SERVICIO ESPECIAL

para el transporte de vino en pipas, por la combinación de los Sres. Ang, Vinyes, Reste y compañía, durante la campaña 1886-1887, por los vapores

TABAGO, de 800 toneladas.

EGYPTHIEN, de 100 id.

MICHAEL KROHN, de 700 id.

Viajes rápidos y directos desde Alicante á Certe. Tarifa especial para Paris.

Franco, 5*10 hectólitro, desde bordo Alicante.

Para más pormenores dirigirse á D. Francisco M. Laguillón, Alicante, quien facilitará además todas las tarifas combinadas, aplicables á todas las estaciones de los ferro-carriles de Francia.

GRAN BARATO DE CALZADO

de FRANCISCO OLIVER, calle de Labradores, número 26 (antes estaba en el núm. 15 de la misma calle).

PARA CABALLERO.—Botas gamuza, color ceniza, dos suelas clavadas, 30 reales. Idem becerro mate, tres suelas punteadas, 44. Id. becerro mate, dos suelas clavadas, 36. Id. condeal, dos suelas clavadas, 28. Id. de becerro francés á la inglesa y con cartera, punteadas, 50. Zapato becerro mate á la inglesa y novedad, punteadas, 44. Idem de lona con adornos de becerro colores, clavadas, 24.

PARA SEÑORA.—Botas rosol charol, escaarpines polonesas, 25. Id. de dos suelas, clavadas, 28. Id. de rosol francés con bigotera de lo mismo, escaarpines, 20. Id. de dos suelas clavadas, 24. Id. de cañas de color y charol clavadas, 27. Id. becerro mate, dos suelas clavadas, 26. Id. sagren francés, clavadas, 22. Id. badana, sagren, polonesas escaarpines, 14. Zapato becerro mate, dos suelas clavadas, 26. Id. sagren francés, dos suelas clavadas, 22. Id. de rosol francés, bigotera de lo mismo, clavadas, 24. Id. de Mascota, rojas, de becerro francés, clavados, 34. Id. de saten color y charol, dos suelas, clavadas, 30. Id. de lona con adornos de colores, clavados, 18. Zapato verdadero tafilete, con sus correspondientes adornos, dos suelas, 42. Botas verdadero tafilete, imperiales con cartera, dos suelas, 50. Zapatillas señora verano, escaarpines, 8.

Y otras muchas clases de calzado para niños y niñas, también sumamente barato, llevando el comprador gran ventaja por su baratura, solidez y buena construcción.

LA TOS

catarral ó de constipado, seca nerviosa, convulsiva ronca ó fatigosa, del pecho ó de la garganta, se cura y se alivia siempre con la PASTA PECTORAL del Dr. ANDREU de Barcelona.—Es el remedio más seguro, cómodo, eficaz y agradable. Es el más antiguo y el único que jamás ha desmentido sus rápidos efectos, que se notan á la primera pastilla y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de concluir la primera caja.—Vale 8 rs. en todas las buenas farmacias de España y extranjero.

GOLEGIO LUCENTINO DE SAN LUIS GONZAGA

Bajo la dirección de D. Cosme Javaloyes Pascual, presbítero
Alicante, Mayor, 5.—Entrada: Angeles, 4.

Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales. Gimnasia, Dibujo y Música. Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos. El Administrador de este Colegio, D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.

Tercianas, cuartanas, diarreas

Curación radical con las pildoras americanas del Dr. GADEA; caja con 40 pildoras 3 pesetas, en la farmacia de su autor, San Francisco 24 y 26 Alicante.

En este establecimiento hay un gran surtido de toda clase de aparatos ortopédicos, tales como bragueros, biberones, pulverizadores, lavativas de todas formas y sistemas, medias de goma, gorros para nieve á la cabeza, orinales goma de todas clases, etc., etc.

Denticina infalible

del Palacio-Laboratorio de P. F. Izquierdo, premiado con medalla de oro y plata.

Este medicamento es el gran suceso de la «infalibilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 pesetas caja, y el único autor Fernandez Izquierdo la remite por correo por 14 rs.

Ni un solo niño muere de lo dentición si se usa oportunamente, y los salva en la agonía, los desencanija, los robustece, les quita la alferecía, los accidentes de la «dentición penosa», la diarrea que les aniquila; las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por menor, Sacramento, 2, Madrid; Alicante, Soler y todas las principales boticas.

Chocolates, tés, cafés y tapioca DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

Madrid.—Escorial.

26 medallas de premio.

Venta en el año 1885: 4.000.000 de chocolate. Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 grs. Exijir la verdadera marca. Oficinas: Palma Alta, 8.

Magnesiano doble efervescente

PERFECCIONADO POR D. CARLOS JOSÉ BELLIDO se caracteriza por su grato y fino sabor... por su conservación inalterable... y por sus eficacísimas virtudes para favorecer las digestiones, corregir las acideces del estómago, calmar los dolores gastrálgicos, neutralizar los efectos del vómito y desvanecer los vahidos, flatos, náuseas y dolores de cabeza.

Precio: Una y dos pesetas frasco. Farmacia de Bellido; plaza de Isabel II

PARA LOS NIÑOS. En la imprenta de este periódico, calle de los Angeles, núm. 14, se ha recibido un completo surtido de juegos de decoraciones y personajes para teatros, estampas que representan corridas de toros, retratos de los reyes de España, barajas de colores, soldaditos de todas clases y épocas, polichinelas y figuras de movimiento y vidas de héroes populares, etc., etc., á 5 y 10 centimos pliego.